

Estratto

CULTURA NEOLATINA

Rivista di Filologia Romanza fondata da Giulio Bertonì

ANNO LXXI - 2011 - FASC. 1-2

Direzione
ROBERTO CRESPO ANNA FERRARI SAVERIO GUIDA

Comitato scientifico

CARLOS ALVAR Université de Genève Svizzera	ELSA GONÇALVES Universidade Clássica de Lisboa Portogallo
GÉRARD GOURAN Université de Montpellier Francia	ULRICH MÖLK Universität Göttingen Germania
ASCARI M. MUNDÓ Institut d'Estudis Catalans Barcelona, Spagna	WOLF-DIETER STEMPEL Bayerische Akademie der Wissenschaften München, Germania
GIUSEPPE TAVANI Università "La Sapienza" Roma, Italia	MADELEINE TYSENS Université de Liège Belgio
FRANÇOISE VIELLIARD École Nationale des Chartes Paris, Francia	FRANÇOIS ZUFFEREY Université de Lausanne Svizzera

MUCCHI EDITORE

CULTURA NEOLATINA

Rivista di Filologia Romanza fondata da Giulio Bertoni

ANNO LXXII - 2012 - FASC. 1-2

Direzione

ROBERTO CRESPO

ANNA FERRARI

SAVERIO GUIDA

Comitato scientifico

CARLOS ALVAR
Université de Genève
Svizzera

GÉRARD GOUIRAN
Université de Montpellier
Francia

ASCARI M. MUNDÓ
Institut d'Estudis Catalans
Barcelona, Spagna

GIUSEPPE TAVANI
Università "La Sapienza"
Roma, Italia

FRANÇOISE VIELLIARD
École Nationale des Chartes
Paris, Francia

ELSA GONÇALVES
Universidade Clássica de Lisboa
Portogallo

ULRICH MÖLK
Universität Göttingen
Germania

WOLF-DIETER STEMPEL
Bayerische Akademie der Wissenschaften
München, Germania

MADELEINE TYSENS
Université de Liège
Belgio

FRANÇOIS ZUFFEREY
Université de Lausanne
Svizzera

MUCCHI EDITORE

La tradición animalística en Italia: el *Bestiario toscano*

Con el término *bestiario* nos referimos a un texto que gozó de extrema popularidad en la Edad Media por las características simbólicas que retrataba del reino animal. La relación de bestias de este peculiar diccionario es muy diversa dependiendo de unas versiones u otras y, si bien en algunos textos encontramos un intento de clasificación genérica, la mayoría de los tratados estudiados carecen de interés zoológico. Más que la descripción fisiológica del animal, evidentemente en la mayor parte de los casos fantástica, interesa la moralización acorde con la censura de una actitud recriminable según la ética cristiana, es decir, se insta a evitar aquello que el buen cristiano no debe hacer, de manera que el animal se convierte en un ejemplo didáctico.

Hablar de bestiarios medievales requiere remontarnos al antiguo *Physiologus* (φυσιολόγος)¹, un texto griego paleocristiano que conjuga la filosofía natural clásica con los misterios de la naciente religión cristiana, necesitada de una simbología especial y que no duda en recurrir al mundo animal para ofrecer algunas de las explicaciones más controvertidas. Cabe destacar el león o el fénix como símbolos de la resurrección, la pantera como imagen de Cristo o animales diabólicos como el dragón y, en general, todos los reptiles.

Las traducciones latinas del texto griego, conocidas como *Physiologi*², se difundieron con gran facilidad a lo largo de la Edad Me-

¹ F. SBORDONE, *Physiologi graeci. Singulas variarum aetatum recentiones codicibus fere omnibus tunc primum excussis collatisque*, Mediolani, Genuae, Romae, Neapolis 1936 (reproducción anastática Hildesheim – New York 1976). Se trata de un texto extremadamente complicado por sus numerosas redacciones. Estudios sobre esta obra: F. SBORDONE, *Ricerche sulle fonti e sulla composizione del Physiologus greco*, Napoli 1936. En italiano contamos con la traducción de F. ZAMBON, *Il Fisiologo*, Milano 1975 y en español con la de T. MARTÍNEZ MANZANO – C. CALVO DELCÁN, “Pseudo Aristóteles”, *Fisiognomía. Anónimo, Fisiólogo*, Madrid 1999.

² Se consideran cuatro las redacciones latinas fundamentales, de las cuales las más estudiadas son la **Y** editada por F. J. CARMODY, *Physiologus Latinus, versio Y*, en «Universi-

dia y se utilizaron como fuente para aquellas otras obras y autores que mostraron un interés por la filosofía natural, bien como reflexión y exégesis teológica sobre la creación – san Ambrosio, siglo VI –, bien con un interés enciclopédico-lingüístico – san Isidoro en las *Etimologiae* –, bien por otro tipo de intereses siempre basados en la explicación del cosmos: Juan Escoto Eriúgena, *De divisione naturae*, post 840; Beda el Venerable, *Natura rerum*, 674-735; *De universo* de Rabano Mauro, c. 820.

La gran eclosión de los bestiarios propiamente dichos – puesto que el *Physiologus* contenía otros elementos naturales como plantas o piedras mágicas – se produce en la Inglaterra del siglo XIII. En los centros de estudio de Oxford y Cambridge, principalmente, se conservan magníficos manuscritos latinos ilustrados que contienen una extensa relación de animales procedentes del *Physiologus*, con múltiples adiciones enciclopédicas fruto de la expansión de las corrientes naturalistas del siglo XII que impulsaron las obras de Tomás de Cantimpré, Alexander Neckam, el tratado atribuido en principio a Hugo de San Víctor y después a Hugo de Foglieto, *De bestiis et aliis rebus* y otros autores posteriores: Vincent de Beauvais o Alberto Magno³.

En las lenguas romances, los bestiarios más antiguos que se conservan son los franceses que se remontan a los siglos XII y XIII. El primero en el tiempo es el bestiario atribuido al poeta anglonormando Philippe de Thaon (o Thaün), dedicado a la reina Aelis de Louvain,

ty of California Publications in Classical Philology», XII (1941), pp. 95-134; y la **B**, editada también por F. J. CARMODY, *Physiologus Latinus. Versio B. Éditions préliminaires*, Paris 1939. Contamos con una traducción al castellano de J. VILLAR VIDAL – P. DOCAMPO ALVAREZ, *El Physiologo latino, versión B. I. Introducción y texto latino*, en «Revista de Literatura Medieval», XV (2003), pp. 9-52. Florence McCulloch realizó el primer estudio con voluntad de organización de todos los manuscritos conocidos que contienen una versión del *Physiologus* latino (las cuatro ya conocidas **Y**, **A**, **C** y **B**) con ciertas adiciones procedentes de san Isidoro (versión que llamó **B-Is**) o del *De Bestiis et aliis rebus* (versión que llamó **H**). El trabajo de McCulloch, que, además compila y clasifica diferentes testimonios manuscritos es aún hoy en día referente para el estudio de la complicada y extensa difusión del *Physiologus* latino: F. MCCULLOCH, *Medieval Latin and French Bestiaries*, Chapel Hill 1962.

³ A. SIMONETTA, *La conoscenza del mondo animale dalla romanità al medioevo*, en *L'uomo di fronte al mondo animale nell'alto medioevo*, 1, Spoleto 1983, pp. 107-125. Los textos patrísticos consultados proceden de J. P. MIGNE, *Patrologia Latina cursus completus. Series Latina*, Paris 1844-1864 [también en versión digital *Patrologia Latina Database*]. San Isidoro (vol. LXXXII), *De bestiis et aliis rebus* (vol. CLXXVII), San Ambrosio (vol. XIV).

esposa de Enrique I de Inglaterra, mientras que en el siglo XIII se redacta el *Bestiaire Divin* de Guillaume le Clerc de Normandía⁴. Estos textos reproducen en verso, a modo de *roman*, incluso con un pequeño argumento, el texto del antiguo *Physiologus* latino⁵ con algunas adiciones isidorianas, ya que es frecuente encontrar referencias a la autoridad del santo hispalense. Además de estas versiones en verso, también se conservan dos redacciones de un texto en prosa del siglo XIII que representa la transición entre los animales derivados del antiguo *Physiologus* y la intención naturalista-enciclopédica de la época: se trata del *Bestiaire* de Pierre de Beauvais o Pierre le Picard, un personaje bastante desconocido que aparece documentado entre finales del siglo XII y mediados del XIII, y cuyo bestiario presenta dos redacciones, una corta bastante cercana a los otros bestiarios franceses y una larga en la que se introducen algunos animales ya descritos en los bestiarios enciclopédicos y otros de nueva invención⁶.

⁴ Las ediciones de estos textos se remontan a los antiguos trabajos de M. F. MANN, *Der Physiologus des Philippe von Thaon und seine quellen*, en «Anglia», VII (1884), pp. 420-468 y R. REINSCH, *Le Bestiaire. Das thierbuch des Normannischen dichters Guillaume le Clerc*, Leipzig 1890.

⁵ Según McCULLOCH, *Medieval latin* cit., pp. 52-53 y 59-60, los bestiarios de Philippe de Thaon y Guillaume le Clerc podrían derivar de una versión **B** del *Physiologus* latino con adiciones procedentes de las *Etimologiae* isidorianas. Existe otro bestiario francés en verso conocido como *Gervaise* que es una traducción de algunos capítulos de los *Dicta Chrisostomi*. Podemos consultar estos textos en L. MORONI, *Bestiari medievali*, Milano 1996.

⁶ De las redacciones del *Bestiaire* de Pierre de Beauvais podemos decir que la redacción corta contiene básicamente los animales propios del *Physiologus*, 38 capítulos en total, mientras que la redacción larga, más interesante, presenta, además de los animales propios del tratado latino, una serie de adiciones procedentes de textos naturalísticos, hasta un total de 72 capítulos. La versión corta fue editada por G. MERMIER, *Le Bestiaire de Pierre de Beauvais, version courte*, Paris 1977. La versión larga se dio a conocer en el siglo XIX por los estudiosos C. CAHIER – A. MARTIN, *Le “Physiologus” ou “Bestiaire”*. *Le Bestiaire en prose de Pierre le Picard*, en «Mélanges d’archéologie, d’histoire et de littérature», II (1856), pp. 85-100 y 106-232; III, pp. 203-288; IV, pp. 55-87. Recientes investigaciones cuestionan la autoría de este bestiario, además de dar a conocer manuscritos hasta ahora inéditos, cfr. B. VAN DEN ABEELE, *Deux manuscrits inconnus du “Bestiaire” attribué à Pierre de Beauvais*, en *Bestiaires Médiévaux. Nouvelles perspectives sur les manuscrits et les traditions textuelles*, Louvain la Neuve 2005, pp. 1-29. La edición más reciente de este importante texto francés es la de C. BAKER, *Le bestiaire. Version longue attribuée à Pierre de Beauvais*, Paris 2010.

Posiblemente relacionado con este último bestiario, cabe destacar el texto del *Bestiaire d'Amours*⁷ atribuido a Richard de Fournival, cuya peculiaridad radica en que la simbología trasciende al discurso amoroso, por lo que presenta una disposición peculiar y un pequeño argumento en el que el protagonista, enamorado de una dama *sans mercé*, va comparando los diferentes estadios de su relación amorosa con las propiedades que le ofrecen diversos animales y que corresponden a una transformación de la alegoría religiosa al amor. Uno de los ejemplos más destacados es el león, símbolo de la resurrección, que pasa a convertirse en una imagen de la amada, capaz de dar o quitar la vida a su enamorado.

Cronológicamente posteriores, de los siglos XIV y XV, son los textos de bestiarios que se conservan en la península italiana. Como peculiaridad, estos bestiarios no están concebidos como obras alegóricas, que era la función del antiguo *Physiologus*, ni como descripciones naturalistas, sino que la intención es ofrecer ejemplos animales al servicio de la moral cristiana en momentos en que existe una mayor preocupación por la progresiva laicización de la sociedad. Otra peculiaridad es el orden de los capítulos: todos los textos descritos hasta ahora comienzan con la figura del león, animal noble concebido como una alegoría de la resurrección, mientras que en el bestiario toscano el león ocupa un discreto segundo plano primando animales de fuerte moralización social como las abejas o las hormigas, modelo de organización⁸. Es, por tanto, muy difícil establecer la relación entre los

⁷ Texto editado por C. SEGRE, “*Li bestiaires d’amours*” di Maestre Richard de Fournival e “*Li response du Bestiaire*”, Milano-Napoli 1957. Derivado de este bestiario amoroso, encontramos el *Bestiaire d’amour rimé*, editado por A. THORDSTEIN, Copenhague 1941. El bestiario amoroso supone un punto de inflexión importante en la tradición animalística tanto a nivel de concepto como a nivel textual, ya que las adiciones de animales y el orden de los capítulos influirán en las redacciones posteriores. La traducción toscana del citado bestiario amoroso francés se conoce con el título *Lo Diretano Bando*, editado por R. CASAPULO, *Lo diretano bando*, Firenze 1997. La difusión y el éxito de este tipo de simbología animal será clave en la configuración de la lírica toscana, incluso se conserva un texto, el *Mare Amoro* que es un largo poema en el que tienen cabida todo tipo de recursos animalísticos en clave amorosa: E. VUOLO, *Il Mare Amoro*, Roma 1962.

⁸ El orden de los capítulos de los bestiarios toscanos – excepto algunos animales – es paralelo al del *Bestiaire d’amours* de Richard de Fournival. Esto no significa que el bestiario amoroso sea la fuente del toscano, aunque ciertas hipótesis apuntan a esta posibilidad, ya que consideran la obra de Fournival clave en la configuración de bestiarios posteriores,

bestiarios toscanos y los textos que hipotéticamente podrían ser sus fuentes: *Physiologus*, los bestiarios enciclopédicos como los descritos procedentes de las bibliotecas inglesas y los textos franceses. Posiblemente, el único texto equiparable o del cual se extrajo algún ejemplo sería el *Bestiaire* de Pierre de Beauvais en su versión larga, por su estilo prosístico y porque introduce y populariza animales no procedentes de los antiguos *Phsyiologi*.

Los textos toscanos aparecen relacionados con obras de carácter científico, ya que es habitual encontrarlos en manuscritos junto con textos médicos, pero al mismo tiempo son ejemplos propicios para la predicación y, de hecho, también encontramos bestiarios intercalados en manuscritos de obras religiosas. Paralelamente a la redacción de los bestiarios, encontramos la enciclopedia conocida como *Livre dou trésor* de Brunetto Latini, traducida en la Edad Media al toscano, al castellano y al catalán, que supuso también una enorme difusión del saber animalístico, aunque solo contiene descripciones animales sin añadir elementos simbólicos.

La mayor parte de los manuscritos que contienen bestiarios se localizan en la Toscana, procedentes de bibliotecas de familias de Florencia o Siena, aunque también existe esta tradición en el Véneto y en la Umbría. El por qué de este interés en las ciudades toscanas posiblemente tenga relación con el ambiente cultural laicizante de esta región y al mismo tiempo con la eclosión del pensamiento franciscano y su cercanía con los elementos naturales.

La Península ibérica fue receptora, en parte, de los bestiarios procedentes de la Toscana. En catalán⁹ se conservan seis manuscritos

por ejemplo el trabajo de G. BIANCIOTTO, *Sur le Bestiaire d'Amour de Richard de Fournival, en Épopée animale, fable and fabliau. Actes du IV Colloque de la Société Internationale Renardienne*, Paris 1981, pp. 107-117.

⁹ Se conservan seis manuscritos de bestiarios, tres completos y dos fragmentarios más un folio escindido en dos fragmentos encontrado recientemente en el Archivo Histórico de Girona y otro folio conservado en la Biblioteca de Catalunya procedente de un legado aún sin catalogar. Las versiones completas (**A**, ms. 75 de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona y **B**, ms. 87 de la Biblioteca Nacional de Catalunya, a las que cabe añadir un texto menor sin componente moralizador, conocido como versión **G** que se conserva en el ms. 82 de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona) se editaron por S. PANUNZIO, *Bestiariis*, Barcelona 1963-64, 2 vols. La historia de los bestiarios catalanes se inaugura con el discurso de R. D'ALÓS MONER en 1924, *Els Bestiaris a Catalunya*, ante la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Estudios actuales: L. MARTÍN PASCUAL, *La tradició anima-*

entre completos y fragmentarios de una traducción toscana relacionada con el ambiente religioso de la predicación franciscana. Sin embargo, la rica tradición toscana no tuvo continuidad en la cultura castellana o bien no se ha conservado ningún texto, ni tampoco en la literatura galaico-portuguesa, aunque en esta última sí que encontramos el *Livro das Aves*, procedente del Libro primero del tratado *De bestiis et aliis rebus* conocido como *Aviarium*¹⁰. Esto no implica que ambas literaturas y, en concreto la literatura castellana, fueran ajenas a la simbología animal, teniendo en cuenta que una obra como el *Tesoro* de Brunetto Latini sí que fue traducida y muy conocida en la Península, ya que se consideraba el libro idóneo que recogía el saber de la época. Por lo que respecta a la utilización de la simbología animal en la literatura castellana, encontramos numerosos ejemplos sobre todo en las manifestaciones líricas y en la *Celestina*¹¹. El único texto castella-

lística en la literatura catalana medieval, Alacant 1996; J. A. IGLESIAS, *Uno de los testimonios conocidos más antiguos de un Bestiari en catalán* (Arxiu Històric de Girona, colección de fragmentos), en *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (In memoriam Alan Deyermond), eds. J. M. Fradejas Rueda, D. Dietrick, D. Martín y M. J. Díez Garretas, Valladolid 2010, II, pp. 1047-1054. Recientemente se ha publicado una edición divulgativa a cargo de X. BELLÉS, *Bestiariis*. Suplemento de la revista *Mètode*, València 2010.

¹⁰ El tratado *De bestiis et aliis rebus* se atribuyó erróneamente a Hugo de san Víctor cuando en realidad corresponde a Hugo de Foglieto o de Fouilloy. Este tratado contiene tres partes: I *Aviarium*, un listado de aves. II animales procedentes del *Physiologus* y III una extensa tercera parte dedicada a animales extraños al *Physiologus*. La difusión de este tratado fue muy amplia y podemos decir que es una de las obras clave en el conocimiento científico de la época. La traducción del *Aviarium* al portugués, conocida como *Livro das Aves*, se conserva actualmente en la universidad de Brasilia y es el único testimonio de bestiarios en esta lengua. Referencia BITAGAP 1096, consultado en la URL http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/search_en.html el 27 de junio de 2011. Uno de los últimos estudios del prof. Deyermond se refiere a la influencia del bestiario en la literatura portuguesa: A. DEYERMOND, *The Bestiary Tradition in the "Orto do Esposo"*, en *Medieval and Renaissance Spain and Portugal. Studies in honor of Arthur L.-F. Askins*, London 2006, pp. 92-103.

¹¹ Estudios sobre la recepción de la tradición animalística en la literatura castellana: N. SALVADOR MIGUEL, *La tradición animalística en las "Coplas de las Calidades de las Damas" de Pere Torroella*, en «Crotalón», II (1985), pp. 215-224 y del mismo autor *Animales fantásticos en la Celestina*, en *Diavoli e mostri in scena dal Medio Evo al Rinascimento*, Viterbo 1989, pp. 283-302. El trabajo más reciente sobre este tema: N. SALVADOR MIGUEL, *Los bestiarios y la literatura medieval castellana*, en *Fantasia y literatura en la Edad Media y los Siglos de Oro*, volumen coordinado por E. Borrego Gutiérrez, N. Salvador Miguel y S. López-Ríos, Madrid 2004, pp. 311-336. Por otra parte, algunos trabajos del llorado profe-

no con características propias de un bestiario enciclopédico es un códice del siglo XVI descubierto recientemente y conocido como *Bestiario de Juan de Austria*¹².

La crítica de los bestiarios conservados en la Península Italiana se inicia en 1892 con el estudio de Max Goldstaub y Richard Weindriner, *Ein tosko-venezianischer Bestiarius*, obra que aún significa un punto de referencia para el estudio de estos textos. Por primera vez, los autores descubren una serie de manuscritos que contienen bestiarios, intentan establecer una filiación y transcriben uno de los testimonios manuscritos, el llamado bestiario tosko-veneciano de Padua¹³. Kenneth McKenzie dio a conocer en 1905 una serie de manuscritos no tratados en la obra de Goldstaub y Weindriner a partir de anotaciones de estudiosos como Miola, Bartoli, Zambrini o Teza¹⁴. Finalmente, en

sor Deyermund también se basaban en la atracción que el bestiario ejerció entre los autores medievales, por ejemplo A. DEYERMOND, *The Sirens, the Unicorn, and the Asp: Sonnets 21, 23, and 26*, en *Santillana: A Symposium*, London 2000, pp. 81-111; Id., *Medieval Spanish Unicorns*, en *Two Generations: A Tribute to Lloyd A. Kasten (1905-1999)*, New York 2002, pp. 55-96; del mismo autor, *La tradición de los bestiarios en la antigua lírica popular hispánica*, en *De la canción de amor medieval a las soleares. Profesor Manuel Alvar in memoriam* (Actas del Congreso internacional Lyra minima oral III, Sevilla, 26-28 de noviembre de 2001), ed. P. M. Piñero Ramírez, con la colaboración de A. J. Pérez Castellano, Sevilla 2004, pp. 87-99; *The Marine Bestiary in Medieval Spain*, en *Études de langue et de littérature médiévales offertes à Peter T. Ricketts à l'occasion de son 70ème anniversaire*, eds. D. Billy y A. Buckley, Turnhout 2005, pp. 266-280. Por último, A. DEYERMOND, *Leones y tigres en la literatura medieval castellana*, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (León, 20-24 de septiembre de 2005)*, eds. A. López Castro y L. Cuesta Torre, León 2007, pp. 41-63.

¹² Sobre el llamado *Bestiario* de Juan de Austria: J. M. FRADEJAS RUEDA, *El Bestiario de Juan de Austria*, en *Bestiaires médiévaux. Nouvelles perspectives sur les manuscrits et les traditions textuelles*, editées par B. van den Abeele, Louvain la Neuve 2005, pp. 127-140.

¹³ A partir de noticias dispersas sobre manuscritos de contenido animalístico, la observación directa de testimonios manuscritos y las escasas referencias a los textos toscanos que F. LAUCHERT había citado en su *Gestichte des Physiologus* de 1888, los autores localizan siete manuscritos conservados en Florencia (Bibliotecas Riccardiana, Laurenziana y Nazionale, fondo Strozzi) y uno en la Biblioteca Comunale de Padua, texto que transcriben y del que analizan las peculiaridades lingüísticas del Véneto así como el contenido animalístico en relación con el *Physiologus* latino.

¹⁴ A. MIOLA, *Le scritture in volgare dei primi tre secoli della lingua ricercate nei codici della Biblioteca Nazionale di Napoli*, en «Il Propugnatore», XI-XVII (Bologna 1878), localiza un manuscrito en la biblioteca Nazionale di Napoli, códice XII.E.11, conocido como *Fiore di virtù Maggiore* pero que en realidad es un bestiario. A. BARTOLI en su *Storia della letteratura italiana, III. La prosa italiana nel periodo delle origini*, Firenze 1880, p. 348,

1912, el propio McKenzie y Milton S. Garver¹⁵ presentaron la edición de un texto que correspondía a una de las familias de manuscritos que habían delimitado, la que llamaron familia **París-Roma** por encontrarse los principales exponentes en estas ciudades. La edición es, en realidad, una transcripción del manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, it. 450, y, aunque con deficiencias, debemos a estos estudiosos el hecho que establecieran las bases para el posterior estudio textual. A día de hoy sigue siendo la única edición parcial del *Bestiario toscano*, que cuenta con pocos estudios críticos, a excepción de los estudios lingüísticos de Maurizio Dardano¹⁶.

La variedad y dispersión de bestiarios en la península italiana nos llevan a realizar una triple clasificación. Existe, que conozcamos, un bestiario en sonetos, procedente de la región de Umbría conocido como el *Bestiario moralizzato di Gubbio*. Se conservan también versiones latinas y traducciones toscanas de bestiarios de carácter enciclopédico, derivadas posiblemente del *De bestiis*, y próximos a los extensos bestiarios conservados en las bibliotecas inglesas con su correspondiente traducción toscana. Por último, existe lo que llamaremos de forma canónica el *Bestiario toscano*, un conjunto de textos de carácter didáctico y moralizante, que contiene entre 45 y 65 capítulos de especies animales que tuvieron una enorme difusión en los siglos XIV y

da noticia del código conservado en la Biblioteca Nacional de Florencia Strozzi-Magliabechiani II. VIII.33 a propósito de un *excursus* sobre el *Fiore di Virtù*. Por otra parte, F. ZAMBRINI, *Le opere volgari a stampa dei secoli XIII e XIV*, Bologna 1878, cols. 903-904, detalla la existencia de varios códigos que contienen libros de animales, como por ejemplo los manuscritos Chigiano M.VI.137 y M.V.117, actualmente conservados en la Biblioteca Apostólica Vaticana y otro en la Biblioteca Corsiniana de Roma, ms. 44.G.27. Por último E. TEZA, *Otium senese. Lettere a Giosuè Carducci*, Firenze 1885 (opúsculo de 9 páginas), refiere los datos del manuscrito Chigiano M.VI.137 y los compara con un manuscrito fragmentario encontrado en Siena y titulado *Ragionamenti e apologhi morali sopra diversi animali*.

¹⁵ K. MCKENZIE, *Unpublished manuscripts of italian bestiaries*, en «The Modern Language Association of America», XX, 2 (1905), pp. 380-433. Finalmente, en 1912 el propio McKenzie junto con Milton S. Garver presentaron una edición de la familia de manuscritos que llamaron **París-Roma**: K. MCKENZIE – M. S. GARVER, *Il Bestiario toscano secondo la lezione dei codici di Parigi e Roma*, en «Studj Romanzi», VII (1912), pp. 1-100.

¹⁶ M. DARDANO, *Note sul Bestiario Toscano*, en *Studi sulla prosa antica*, Napoli 1992, pp. 37-128. Importante estudio lingüístico que permite fechar la redacción del bestiario a finales del siglo XIII o inicios del XIV, lo que lo convierte en el testimonio más antiguo de toda la tradición. El autor concluye que por las características lingüísticas es un texto toscano occidental con trazos del dialecto pisano.

XV sobre todo en la Toscana. Las especies animales constatadas y el orden en que aparecen coinciden prácticamente en todos los manuscritos si bien, como ya hemos apuntado, se alejan considerablemente de los antiguos *Physiologi* donde los animales más representativos como el león, fénix, pantera, águila, ceden su protagonismo a especies más humildes que presentan un imitable comportamiento social como la hormiga o la abeja, o bien se introducen animales más cotidianos como el perro. Además, recordemos que los bestiarios toscanos pierden algunas características simbólico-alegóricas de los precedentes y se centran en una lección conductual, apropiada para la vida en sociedad cristiana.

Establecemos la siguiente división para proceder a la descripción de los diferentes textos:

1. Bestiario en verso, conocido como *Bestiario moralizzato di Gubbio*
2. Bestiarios enciclopédicos latinos con su traducción al toscano
3. Bestiario toscano propiamente dicho del que señalaremos dos familias: familia **París-Roma** y familia **R-N**.

1. *El Bestiario moralizzato di Gubbio*

Aunque no corresponde exactamente al ámbito de influencia toscana, este bestiario merece destacarse por su contenido animalístico y por su originalidad. Se trata de un texto escrito en sonetos, concretamente 64, en el que cada composición se refiere a un animal descrito en clave alegórico-religiosa. Del conjunto, podemos destacar 13 animales que simbolizan la figura divina de Cristo; 18 animales que representan el diablo y 32 que son ejemplos de carácter moral según la ética cristiana.

El bestiario se conserva en un manuscrito del siglo XIV de procedencia eugubina en la región de Umbría, antiguamente parte del Ducado de Urbino, y se dio a conocer en 1881. Actualmente contamos con dos ediciones modernas¹⁷ y con estudios centrados básicamente

¹⁷ G. MAZZANTI, *Un bestiario moralizzato tratto da un manoscritto eugubino del secolo XIV*, con una nota di E. Monaci, in *Rendiconti dell'Accademia Nazionale dei Lincei*, serie IV, V (1889), pp. 718-729, dio a conocer el manuscrito conservado en la Biblioteca Nazionale di Roma y publicó una transcripción diplomática. De las ediciones modernas, la de M.

en las peculiaridades lingüística y poética, ya que el soneto no se había utilizado aún en ningún texto de estas características y constituye el único ejemplo de bestiario moral en verso conservado en Italia¹⁸. El texto eugubino presenta pues, en cada soneto y de forma independiente al resto, las características alegóricas de un animal sin que exista un hilo narrativo entre ellos. Por sus peculiaridades simbólicas se ha querido relacionar con otras obras de intención igualmente alegórica como el *Detto del Gatto Lupesco*¹⁹.

Los animales que aparecen en los sonetos son el león, elefante, unicornio, hiena, *serra*²⁰, zorra, erizo, castor, hormiga, antílope²¹, cabra, sátiro, ciervo, pantera, tigresa, *monoceros* (unicornio), osa, *bonatio*²², lince, comadreja, *lammia*²³, mona, mantícora²⁴, *eale*²⁵, lobo,

ROMANO, *Il Bestiario Moralizzato*, en *Testi e interpretazioni. Studi del seminario di Filologia Romanza dell'Università di Firenze*, Milano-Napoli 1978, pp. 721-888, es básicamente un estudio lingüístico para determinar la procedencia. La edición de A. P. CARREGA-NAVONE, *La proprietà degli animali. Bestiario moralizzato di Gubbio. Libellus Natura Animalium*, Genova 1983, retoma el texto transcrito por Romano pero añade una extensa descripción simbólica de cada especie animal.

¹⁸ Recordemos que los bestiarios morales franceses se redactan en verso octosílabo. Como precedente, existe un bestiario latino conocido como el *Bestiario de Teobaldus* en métrica irregular y considerablemente menos extenso: P. T. EDEN (ed.), *Theobaldi Physiologus*, Leiden-Köln 1972.

¹⁹ Poema toscano anónimo de estructura y forma arcaica, fechado a principios del siglo XIV. Se trata de un monólogo en el que un personaje cuenta sus aventuras mientras camina sin rumbo y absorbe en pensamientos amorosos. Según E. PASQUINI, *La letteratura didattica e la poesia popolare del Duecento*, Bari 1980, se trata de una *queste*, es decir, de la búsqueda de un fin supremo al que acceder por un camino de tentaciones peligrosas representadas por bestias.

²⁰ Animal acuático con unas potentes alas a manera de cuchillas que se dedica a destrozar embarcaciones.

²¹ Procedente del *Physiologus*. Sus cuernos representan el bien y el mal o, según otras versiones el Antiguo y el Nuevo Testamento.

²² Posiblemente el bisonte. Animal extraño sin tradición en el *Physiologus*, tiene cabeza de buey y crines de caballo.

²³ Monstruo que envenena sus hijos con la leche materna. Citado por san Isidoro en las *Etimologiae* (VIII, XI, 102), Alberto Magno en *De Animalibus* lib. XVI, pars altera, liber XXII, tractatus II, núm. 9. También aparece en el *Speculum Naturale* de Vincent de Beauvais, XIX, LXIV.

²⁴ Animal fabuloso con cara humana y tres hileras de dientes, realmente extraordinario.

²⁵ Otra especie de antílope citado por Plinio, *Naturalis Historia*, VIII, XXX, 79, procedente de Etiopía. No aparece únicamente en este bestiario puesto que es habitual encontrarlo en los textos latinos enciclopédicos, como los bestiarios de Oxford o Cambridge.

carnero, cerdo, *pontica* (topo original del mar Negro), araña, grifo, águila, tórtola, cuervo, perdiz, halcones, calandria, pelícano, *lampo*²⁶, ibis, murciélago, sirena, gallina, pavo, camaleón, abubilla, avestruz, abejas, mosca, tábano, búho, mariposa, alondra, milán, ruiseñor, buitre, ballena, salamandra, víbora, dragón, áspid y *tiro*²⁷.

Observamos que el grupo de animales no tiene un orden equiparable a ninguno de los textos procedentes del antiguo *Physiologus*, aunque algunas de las características simbólicas proceden de esta fuente. Los animales que no derivan del tratado latino pueden encontrarse en las *Etimologiae* o en las enciclopedias de Alberto Magno o Vincent de Beauvais. Finalmente, una pequeña parte, sobretodo aves, las hallamos en tratados de caza o en la poesía lírica. Los animales no documentados tienen un contenido moral arbitrario y en algunos casos, son las únicas referencias que encontramos en la tradición animalística.

El carácter extremadamente alegórico del texto eugubino y aparentemente próximo al contenido del antiguo *Physiologus* se puede observar en los dos primeros sonetos dedicados a la figura del león²⁸:

I

Lo liono, de si nobile natura
de niuna altra fera à semeliança:
ne le montagne di maiure altura
usatamente si fa demorança

²⁶ *Lampo* y *lupica* – que hemos traducido como “abubilla” que aparece más adelante –, tienen las mismas características. Se trata de la antigua *upupa* del *Physiologus* cuya propiedad es la de honrar a sus progenitores y que más adelante se incorporará a la imagen simbólica de la cigüeña.

²⁷ Un tipo de serpiente que custodia el árbol del bálsamo. Esta propiedad pasará a atribuirse al áspid mientras que el nombre de *tiro* desaparecerá de los bestiarios o bien se confundirá con el tigre.

²⁸ CARREGA-NAVONE, *La proprietà degli animali* cit., pp. 37-39. Observamos que se trata de una simbología muy próxima al *Physiologus*, que compara el león con Cristo: «Etenim Jacob, benedicens filium suum Iudam, ait: Catulus leonis Iudas, filius de germine meo, quis suscitabi eum. Physiologus dicit tres res naturales habere leonem. Prima: ambulat in montibus, et si congerit ut quaeratur a uenatoribus, uenit ei odor uenatoris ... Tertia natura: cum laena peperit catulum, generat eum mortuum, et custodit eum tribus diebus; donec ueniens pater eius die tertia, insufflat in faciem eius et uiuificat eum (F. J. CARMODY, *Physiologus Latinus. Versio B*, Paris 1939, p. 11).

à del caciatore tal paura,
 ke, per scampare, pilia sutiliança,
 e tanto la sua andata cela e scura,
 ke non pone vedere homo semblanza.

Per lo leone si dee entendre Cristo,
 per la montagna lo cielo onde descese
 e per lo caciatore lo nemico

lo quale fo de la sua venuta tristo
 ke li tolse l'anime k'avea prese
 e non podeano scampare per altro amico

II

De lo leone per nostro conforto
 una gran maravillia n'agio audita
 k'a la nativitate sua vene morto
 e tertio giorno sta come perita.

Ruge lo patre, en estante è resorto,
 en quella boce pare ke li dia vita,
 lo dolçe Cristo fo en simile porto
 quando l'ucise la gente tradita;

e nello tertio giorno suscitò
 secondo carne humana veramente
 ma non ke lo suo spirituo morisse;

e quello dolçe patre lo clamò
 lo quale, per salvare l'umana gente,
 l'avea mandato a ciò ke non perisse.

2. *Bestiarios enciclopédicos*

2.1. *El Bestiario Strozzi (St2) y el Liber natura animalium (Vat. lat. 2770)*

El código que se conserva en la Biblioteca Nazionale de Florencia, Strozzi-Magliabech. 135, actualmente Strozzi Classe 21.135 (lo citamos como **St2**, para diferenciarlo de otro código de la misma biblioteca que trataremos en el apartado 3), está datado entre finales del XIV o inicios del XV y lleva por título *Fiore di virtu provate con senten-*

ze di diversi autori sacri e profani. Isidoro. *Della natura degli animali in volgare*. En el *Incipit* podemos leer: «Qui comincia il primo libro de Ysidoro cioè della natura delli animali, cioè bestie, ucegli serpenti». El código, en papel, está formado por 59 hojas de dimensiones in-folio, escrito a doble columna sin rastro de ornamentaciones ni color. La letra es cursiva, bastante irregular sin casi abreviaturas. Según la primera guarda perteneció a Carlo di Tommaso Strozzi hasta el 1620. Contiene dos obras: en los fols. 2r-26r, una redacción del *Fiore di virtù* con un proemio que atribuye la obra a «fra Tomasso nella sua somma generale». Por este motivo, algunos críticos han fechado la obra en el siglo XIV anterior a la canonización de santo Tomás, aunque no hay otros indicios para atribuir el *Fiore* a este autor. La segunda obra, que encontramos entre los fols. 26v-59v y que realmente nos interesa es la que tiene el *incipit*: «Qui comincia il primo libro de Ysidoro cioè della natura delli animali, cioè bestie, ucegli serpenti. Et prima delle bestie come leoni, leopardi, tigre [sic], volpi, chani, scimie e tutti altri animali li quali dimostrano la loro crueltà con bocha e con unghioni».

En un mismo manuscrito encontramos copiadas dos obras de contenido animalístico. En primer lugar el *Fiore di Virtù*, que, aunque no es un bestiario propiamente dicho sino una obra de consejos para el buen comportamiento cristiano, contiene un ejemplo animal en cada uno de sus capítulos dedicados a una virtud o a un pecado. El *Fiore di Virtù*, atribuido aquí, como vemos a santo Tomás, fue una de las obras más difundidas y traducidas en la Europa medieval por su interés ejemplarizante y por la sencillez de sus preceptos.

El contenido del bestiario enciclopédico propiamente dicho coincide con el de los bestiarios latinos de los siglos XII-XIII. Respecto de la rica tradición de bestiarios latinos la mayoría producidos en Inglaterra, concretamente en los estudios de Oxford y Cambridge, destacamos la importancia de estos manuscritos desde el punto de vista naturalista, pero también artístico²⁹. De estos bestiarios también se

²⁹ Son textos derivados, según McCULLOCH, *Medieval Latin and French* cit., p. 78, de la versión del *Physiologus* que denomina **H** por las adiciones procedentes del *De bestiis et aliis rebus* de Hugo de Foglietto. Los textos más conocidos de bestiarios latinos son el de la biblioteca Bodleiana de Oxford Ashmole 1511 y el manuscrito de Cambridge, II.4.26. Del *Bestiario* de Cambridge, hay una edición de S. PONZI, *Il Bestiario de Cambridge*, introd. di F. ZAMBON, Milano 1974. Un estudio referente a los bestiarios latinos presentes en biblio-

han establecido diferentes familias según la distribución, orden y clasificación de los animales, generalmente comienzan con la descripción de cuadrúpedos, después pasan a otros mamíferos, aves, reptiles e insectos; es decir, un intento de clasificación que encontramos también en otros textos de carácter enciclopédico no simbólicos. Como ya hemos apuntado al inicio del presente trabajo, este tipo de bestiarios se forma con las adiciones a los antiguos *Physiologi* de material animalístico procedente sobre todo de las *Etimologiae* de san Isidoro o de tratados como el *De bestiis et aliis rebus*, así como también de los grandes textos naturalistas del llamado renacimiento inglés de los siglos XII y XIII. El índice de animales del texto toscano que nos ocupa (**St2**) comprende 45 cuadrúpedos:

Leone, Tigro, Leopardo, Pantera, Antalos [antílope], Unicornio, Lupo cerviere, Grifone, Leofante, Chastorio, Ibice, Iena, Bontaten (o bonaccon, bonasus)³⁰, Scimia, Saten (o satyrus), Ciervio, Chaper, Chapera, Monoceros, Orso, Leucrotta, Chocrotrillo, Manticora, Paradro (o parandrus, tharandus), Volpe, Eale, Lupo, Chane, Pechora, Montone, Agnio, Becco lussurioso, Porco, Giovencho (bue giovane), Bue, Chamello, Dromedano, Asino, Asino salvatico, Cavallo, Gato, Topo, Mostella o vero Donola, Talpa, Ericcio o vero Espinoso, Lepre, Furone, Scheroli, Formecha.

El último capítulo de esta parte se titula: «Chome Adamo puose nome a tutte le bestie», posiblemente una alusión a la antigua creencia que el primer *fisiólogo* fue Adán ya que entre sus cometidos, se encontraba nombrar los animales de la creación.

A continuación, encontramos una serie de capítulos dedicados a las aves precedidos de un proemio que relata las propiedades y la variedad de éstas:

Aguglia, Avoltoio, Grue, Papagayo, Chaladrio, Cichognia, Cignio, Ibisi, Ostruzolo, Fulicha, Alcion, Fenicie, Cinomolgo, Ercineo, Epopo, Pelichano, Chochoveggia, Serene, Perdicie, Gazza, Sparnice o Accipiter, Uncina, Pipistrello, Chorbo, Cornachia, Choltreba, Tortora, Rondita, Chotornicie, Paone, Gallo, Antra, Picio, Api, Chalabreni.

tecas inglesas es el de W. GEORGE – B. YAPP, *The Naming of the Beasts. Natural History in the Medieval Bestiary*, London 1991.

³⁰ Este mismo animal aparece en el *Bestiario moralizzato di Gubbio*.

A continuación las serpientes:

Dragone, Basalisco, Vipera, Aspido, Citale, Enphiuena, Idro, Boas, Iaquo, Sirene³¹, Dipsa, Ramaro, Salamandra, Lucerta, Stelione, Serpenti.

Para finalizar, se dedica un capítulo a los gusanos (*vermini*) y otros animales que nacen de la tierra; a continuación se incluye un apartado dedicado a las piedras preciosas y como colofón del bestiario un capítulo sobre la *natura degli animali razionali*. Aún encontramos en el manuscrito otros textos que parecen no tener conexión, pero se copian sin marcar diferencias: se trata de unos episodios de la historia de Alejandro, la descripción de 22 generaciones humanas, algunas curiosidades de ultramar como las aves de Irlanda³² y una serie de invocaciones religiosas.

El índice de **St2** coincide con algunos de los bestiarios latinos más conocidos y extensos como el Oxford Ashmole 1511³³ o el conocido como ms. Peterborough, un bestiario enciclopédico que aparece copiado junto con un *Psalterio*³⁴. Sin embargo la coincidencia más significativa la encontramos con el manuscrito Vat. lat 2770 conocido como

³¹ Brunetto Latini en el *Livre dou tresor* define también una especie de sirenas como unas serpientes de Arabia de color blanco y extremadamente peligrosas (citamos por la traducción medieval castellana): «Et por dezir verdat, en Arabia ay una manera de serpientes blancas que llaman serenas, que corren tan fuerte que dizen muchos que buelan; et el mordido dellas es atan cruel que, sy alguno muerden, conviene que muera ante que sienta dolor ninguno», Brunetto Latini, *Libro del tesoro*, versión castellana de *Li Livres dou Tresor*, edición y estudio de S. BALDWIN, Madison 1989.

³² Estas aves de Irlanda aparecen también en el texto de un pequeño bestiario que forma parte de una *Crónica* catalana del siglo XV, sin contenido moralizante, y que se dedica a describir las especies exóticas de África: «En Irlanda ha aucells qui-s fan en arbres, en los poms, e tenska per lo bech. E si caen en aygua, viuan, e aquells qui cahen en terra, moren», PANUNZIO, *Bestiaris* cit., II, p. 121. Es la única referencia que encontramos de estas aves.

³³ *Bestiario de Oxford: manuscrito Ashmole 1511 de la Biblioteca Bodleiana*, traducción de C. ANDRÉU, estudio codicológico y estético por X. MURATOVA, introd. sobre los bestiarios en la literatura medieval por D. POIRION, Madrid 1983.

³⁴ *Il Bestiario di Peterborough. Cambridge (UK), The Parker library, College of Corpus Christi and the Blessed Virgin Mary, ms. 53 (FF. 189R-210V)*, introd. di L. FREEMAN SANDLER; trascrizione del testo latino di C. de HAMEL; trad. del testo latino di V. MARUCCI, Roma-Salerno 2004.

*Liber Natura animalium*³⁵, datado en el siglo XIV y de factura lujosa ya que se trata de un códice en pergamino de 76 fols, con capitales muy ornamentadas en color verde, rojo, rosado y azul. El *Liber natura animalium* ocupa los fols. 37-76, escrito a línea tirada de una mano diferente a la que aparece en la primera obra del códice, también un *Psalterio*. En realidad se trata de dos obras de procedencia diversa que se encuadernaron conjuntamente.

El contenido del *Liber* es similar al del manuscrito **St2** y posiblemente se trate de dos textos vinculados aunque no estamos en condiciones de asegurar una dependencia total entre ellos. Lo que sí podemos advertir es que el manuscrito **St2** es una traducción al vulgar de los grandes bestiarios latinos medievales que suponen un cambio de perspectiva de la antigua tradición de los *Physiologi* latinos con sus extensas adiciones procedentes de las *Etimologías* isidorianas o de las enciclopedias patrísticas, que representan el interés por los estudios de filosofía natural, aunque los animales aún mantienen una simbología.

2.2. *El manuscrito Riccardiano 2183 (R4)*

A medio camino entre el bestiario **St2** y el bestiario toscano propiamente dicho, se encuentra el manuscrito conocido como **R4**, Biblioteca Riccardiana de Florencia ms. 2183, datado a principios del siglo XV. Golsdtaub primero y McKenzie después ya advirtieron el carácter diferente de este bestiario, que presenta un proemio similar al resto de los testimonios del bestiario toscano así como los primeros capítulos, si bien el listado de animales se extiende de manera que nos recuerda los capítulos del manuscrito **St2** descrito en el apartado anterior. El códice **R4**, restaurado en 2008, es un infolio, de 77 folios más tres de guarda que contienen un índice y dos en blanco al final.

³⁵ F. ZAMBRINI, *Le opere volgari* cit., 401-402: «Nel codice vaticano 2770 sta un'operetta latina d'anonimo intitolata: *Incipit liber de naturis animalium*, contenuta nelle carte 37-76 è membranaceo e del secolo XIV dal quale sembra procedere il testo italiano», pero no se refiere al texto italiano de **St2** sino a los manuscritos toscanos que veremos más adelante y que, en realidad, no tienen relación, por lo que desconocemos el porqué de esta afirmación de Zambrini. El texto Vat. lat 2770 no aparece referenciado en los estudios sobre el *Physiologus* como el de Florence McCulloch, ni en repertorios más recientes: *The medieval Bestiary*, consultado en la URL <http://bestiary.ca/>

Está escrito a doble columna, a una tinta y sin ornamentación. El códice presenta, además del bestiario, una serie de proverbios, textos de Ruggiero Pugliese y recetarios de obras médicas, entre las que destaca un texto escrito en letra diferente y llamado *Tesoro* que contiene un pequeño tratado de sexología.

El bestiario ocupa los fols 1-16r y comienza, como ya hemos anunciado, con un proemio semejante al que aparecerá en los textos toscanos. A continuación los capítulos de la hormiga, la araña, el lobo y el perro coinciden más o menos con el orden de los toscanos, si bien a partir de aquí ya se pierde este orden y se recuperan animales propios de **St2**:

Leofante, Antellupi, Buoi, Donnola, Chamelli, Chastoro, Chaurivoli, Ciervo, Zevero, Lamilione, Locrotes, Scimia, Volpe, Pantera, Parendos, Tigro, Talpa, Unicornio, Orsa, Riccio, Asino salvaggio, Bellula, Chancro.

Qui comincia a trattare delle nature de gli ucceli di chaccia: Aquila, Struzzolo, Avoltoio, Astori, Sparveri, Falconi, Smerli.

Qui comincia della natura degli ucceli: Della natura dell'Alions, Ardea, Oche, Calandra, Colonbi, Corbo, Cornachie, Cotornicie, Cicogna, Ibes, Ciccino, Fenicie, Grue, Rondita, Uppupula, Pellicano, Pernicie, Papagayo, Tortole, Chuchulio, Righolo, Picchio, Api, Cichala, Ghallo, quatro alimenti di questo mondo³⁶.

Qui comincia a tractare della natura e condizione de pesci: Balena e di più altre pesci, Anghuilla, Morena, Chunos, Vergilia, Serena.

Qui comincia la natura de serpenti: Aspido, Basalischio, Draghone, Scitalis, Vipera, Usardos. Della natura de la serpente quando a invecchiato. La natura del Prigho [áspid que guarda el bálsamo]. Della natura della Chachatrice [cocodrilo].

Advertimos que es un texto extraño, híbrido entre un bestiario enciclopédico y el bestiario toscano modelo que incluye animales hasta ahora desconocidos como la cigala, o el grupo de bestias que viven de los cuatro elementos que tampoco aparecían en los textos enciclopédicos. Este capítulo dedicado a las cuatro criaturas coincide con el

³⁶ Debe tratarse de un error y referirse a los animales que viven de los cuatro elementos, un grupo de animales que será bastante popular en los bestiarios toscanos. Generalmente estos animales son el topo relacionado con la tierra, la rana, con el agua, el camaleón con el aire y la salamandra con el fuego. A continuación encontramos un capítulo sin contenido naturalista: *Homo tu dei ghardari tempo de parlari*, antes de proceder a la descripción de los animales que forman el bloque de los peces.

Bestiario en prosa de Pierre de Beauvais, que también contiene un capítulo semejante, aunque descartamos que se trate de una traducción de este texto francés.

3. *El Bestiario toscano*

Los diferentes testimonios del bestiario toscano se caracterizan por una cierta homogeneidad en cuanto al orden de presentación de los listados animales que oscilan entre 40-65 especies. Todos van precedidos de un proemio cuya redacción es similar, en el cual, el anónimo recopilador reflexiona sobre la importancia del conocimiento natural y la adquisición de la sabiduría. A continuación, el listado de animales comienza con la hormiga y se extiende por animales tanto procedentes de los antiguos *physiologi* como de los textos enciclopédicos medievales, dando más importancia a las características sociales en detrimento de la interpretación alegórico-religiosa de los textos más antiguos.

La formación de este bestiario es bastante desconocida y ninguno de los testimonios latino-toscanos del apartado anterior se nos ofrece como una fuente directa. Los primeros estudiosos, Goldstaub-Weindriner, establecen como posible fuente una versión del *Physiologus* bastante desconocida y contenida en el código Hamilton 390 de la antigua Königliche Bibliothek de Berlín, actual *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz*. Este manuscrito – actualmente ilocalizable – contiene una serie de descripciones animales próximas a la versión **B** del *Physiologus* latino, más una serie de fábulas que encontraremos también traducidas en algunos textos toscanos. Posiblemente las coincidencias de algunas de estas fábulas determinaron la posible relación entre texto latino y toscano, ya que, por otra parte, los capítulos dedicados a animales presentan pocas peculiaridades³⁷.

Actualmente se conocen doce manuscritos que contienen el texto de un bestiario toscano si bien con ciertas diferencias entre ellos. Se

³⁷ Código descrito por A. TOBLER, *Lateinische Beispielsammlung mit Bildern*, en «Zeitschrift für Romanische Philologie», XII (1881), pp. 57-88. De los 44 capítulos, 30 corresponden a fábulas o comparaciones ajenas a los bestiarios y 14 corresponden a la descripción de animales. McCULLOCH, *Medieval Latin* cit., p. 40, nota 50 se refiere también a este manuscrito como posible fuente de los textos toscanos, asimilando así las hipótesis precedentes de MCKENZIE, *Unpublished* cit., p. 383.

pueden establecer dos familias: la que llamaremos **París-Roma**, de la que existen dos modelos de textos y la familia **R-N** (Riccardiana-Napoli), cuya característica principal es la ampliación de los conceptos didácticos atribuidos a los animales y una mayor extensión de capítulos, con animales que no se incluyen en la primera familia. Un ejemplo que en principio consideramos aisladamente es el llamado *Bestiario* de Padua, editado por Goldstaub y Weindriner, que si bien lo comparan con la familia **R-N**, en realidad, puede considerarse un texto más próximo a **París-Roma** pero por sus peculiaridades lingüísticas y la disposición de los capítulos animales se aleja de la tradición toscana.

3.1. *Testimonios textuales de la familia París-Roma*

Esta familia presenta dos modelos y bastante homogeneidad en el contenido. La denominamos **París-Roma** porque los testimonios más interesantes se encuentran en estas dos ciudades y son los manuscritos Chigiano M. VI. 137 (**Chi**) conservado en la Biblioteca Apostólica Vaticana y París, it. 450 (**Par**) conservado en la Bibliothèque Nationale de France. A estos dos textos habría que añadir otros fragmentarios procedentes de las Bibliotecas Laurenziana (**L1**, **L2**), Nazionale de Florencia (fondo Strozzi, **St1**), Biblioteca Vaticana (**Chi2**) y Comunale de Siena (**Sn**).

a) *Modelo 1*

El texto más antiguo de este grupo es el ms. **Chi**³⁸ datado entre finales del XIII o principios del XIV según Dardano³⁹. Es un códice en pergamino, de 74 folios de dimensiones 208 x 154, con disposición de doble columna y numeración moderna en la parte derecha inferior del recto de cada folio aunque se aprecia una numeración arábiga deficiente en el ángulo superior derecho. Observamos pequeñas correcciones que parecen del propio copista o bien de un lector posterior que anota algunas simples observaciones. En general la conservación es buena excepto los folios iniciales y algunas manchas en el interior que

³⁸ ZAMBRINI, *Le opere volgari a stampa* cit., cols. 903-904.

³⁹ DARDANO, *Note sul Bestiario Toscano* cit., pp. 37-128. De procedencia sienesa, consta su entrada en la Biblioteca del Palacio Chigi de Roma en 1804, más tarde este fondo pasó a la Biblioteca Apostólica Vaticana a principios del siglo XX.

dificultan la lectura. La encuadernación es incorrecta y esto se aprecia en la intercalación de fábulas que trastocan el orden de los capítulos. Contiene únicamente obras de carácter simbólico-animal, presenta rúbricas e iniciales en rojo y azul así como ilustraciones sencillas⁴⁰. En total hay 50 capítulos dedicados a otras tantas bestias más 15 fábulas, además de material intercalado procedente de una tradición animalística diferente⁴¹. Este manuscrito conocido por McKenzie y Garver no pudo ser consultado directamente para su edición de 1912 por encontrarse entre los fondos del Palacio Chigi⁴² que pasaron a la Biblioteca Vaticana; sin embargo los autores, mediante algunas reproducciones fotográficas, observan las coincidencias entre **Chi** y **Par** no sólo en los capítulos dedicados a animales sino también en las fábulas procedentes de dos tradiciones diferentes por lo que el material animalístico es clasificado según tres criterios:

- Bestiario propiamente dicho
- Fábulas comunes a toda la tradición toscana
- Fábulas intercaladas propias de los manuscritos **Chi** y **Par** y diferentes de las anteriores.

La disposición de **Chi** es la siguiente:

- fols. 1r-24v listado de animales que acaba interrumpiendo el capítulo del dragón.

⁴⁰ Contiene sencillos dibujos: algunas ilustraciones representan solo la figura de los animales pero otras son verdaderas escenas que reproducen en imagen lo descrito en el texto. Los colores utilizados son el rojo en diferentes tonalidades, verde, azul, ocre y carecen de fondo. Posiblemente la tradición pictórica nos indique alguna información sobre la procedencia o datación pero no hemos encontrado información al respecto.

⁴¹ Observamos, pues, tres tipos distintos de material animalístico. Por una parte los cincuenta capítulos dedicados a otros tantos animales, que formarían propiamente el bestiario, y que tratan la descripción de cada animal seguida de la caracterización o ejemplo moral que deriva de esta descripción fisiológica o naturalística – en algunos casos con evidentes dotes fantásticas. Por otra parte tenemos una serie de fábulas, narraciones de contenido didáctico en las que los animales no son un paradigma sino actúan con atribuciones humanas y provocan una acción cuyas consecuencias sirven como moralización. Por último, encontramos los capítulos intercalados que MCKENZIE – GARVER, *Il Bestiario toscano* cit., p. 4, denominan «capitoli aggiunti» y según estos mismos autores derivan del *De proprietatibus rerum* de Bartholomaeus Anglicus, otra importante obra enciclopédica de carácter naturalista muy conocida en la Edad Media.

⁴² Consta en el registro de esta biblioteca que entró el citado manuscrito en 1804, procedente de Florencia y es catalogado como *Trattato delle nature*.

- fols. 25r-50v los llamados *capitoli aggiunti*, que consisten en una serie de fábulas únicas de **Chi** y de **Par**.
- fols. 51r-65r vuelve al orden capitular interrumpido en el fol. 24.
- fols 65v-74r, fábulas comunes y propias de los otros textos de la tradición de bestiarios toscanos.

Observamos el contenido concreto de capítulos sobre animales y fábulas en el siguiente índice:

Incipit: Incipit liber naturarum

Proemio: Belli signori, le chose que li homini sanno o puono sapere...

Formica, Apa [original *formica*, corregida la rúbrica con *apa*], Ragno, Lupo, Asino, Cicala, Ciecino, Cane, Vipera, Scimia, Corbo [solo rúbrica], Leone, Belula [no tiene rúbrica original, añadida en letra cursiva diferente: *De la natura e de la proprietade de la belula*], Calandrusso, Serena, Lo serpente dicto arpris, Le quattro criature che vivono dei quattro elementi, Tigro, Unicornio, Pantera, Gruve, Paone, Rondita, Riccio, Calcatrice, Dragone [se refiere a un segundo capítulo dedicado a la *vipera*].

Capitoli aggiunti

Sì chome de le maravilliose figure si trovano e riparno diversamente in de li animali
 De la natura e de le figure e de la proprietà le quale reparno sono in del leone
 Sì chome del leone à tre nature de le quale si fanno molte figure
 Sì chome lo leone ava assai sentimento
 Sì chome tornava lo leone al luogo
 De la grande fede che lo leone mostrò a uno cavaliere che lo liberò
 Sì chome lo rei di Francia si meravigliava del sancto leone
 De la natura e de le figure e de le proprietà de la leonessa
 De la natura e proprietà del leopardo
 De la natura e de le figure e de le proprietà de la lonza
 De la natura de l'artalupo
 Come li homini sono inganiati a la decta similitudine
 De la natura e proprietà de l'orso
 De la natura e proprietà del lupo
 De la natura e proprietà de la lupa
 De la natura e proprietà del eleofante
 De la natura de la volpe
 De la natura e proprietà de la volpe sì chome dice Aristotile
 De la natura del orso
 De la natura de la vipera
 De la natura e proprietà de la vipera
 De la natura del montone
 De la natura del agnello
 De la natura del porco salvatico

De la natura e propietà de l'asino
 De la natura e propietà de li serpenti
 De la natura de li diversi serpenti
 De la natura de li diversi serpenti e di diversi colori vermiglia e gialli
 De la natura e propietà del serpente
 De la natura e propietà de serpente
 De la natura del ragnolo
 De la natura e propietà del ragnuolo
 De la natura e propietà del ragnuolo
 De la natura de l'apa
 De la natura e propietà del apa
 De li offici e de li custumi de l'apa
 De la natura del bue
 De la natura del badaliscio
 De la natura del gamello
 De la natura del gamelion dicto sterilio
 De la natura del capriuolo
 De la natura del cane e de la sua buona fede
 De la natua del castoro

Continúa el bestiario interrumpido en el fol. 24 con los animales siguientes:

Pesce dicto virgilia, Pellicano, Castorio, Picchio, Cicogna, Falcon, Avoltore, Aquila, Cavallo, Colonbi⁴³, Strusso, Baliena, Volpe, Fenice, Leofante, Papagayo, Pernice, Serpente, Cervio, Pelo del leofante, Serpente alcuna volta, Arbore peridexion⁴⁴, Turtula.

Favole

Uno pescatore pescando
 De la compagnia de li quatro tori
 Uno arbore era in uno monte
 Una capra si pascea
 Uno villano menava
 Del dimando che fe la cicala a la formica
 Quando lo lupo beveva in uno fiume
 Uno crudelissimo ladrone

⁴³ En la miniatura que acompaña el texto se representan varias palomas volando sobre el suelo y una que cae en la red de los cazadores. En el margen, escrito de una mano diferente: *ot cade nella ranguià questo o questo o cell furone i pecchia no falchone*.

⁴⁴ Conocido también como el árbol de las palomas, tiene la forma de la cruz y es muy representado en la iconografía religiosa.

Quando la rana vide lo bue
 Uno topo volea descendere
 D'uno pastore che dormia in campo
 De la volpe che scherniva lo cervio
 Uno cavallo grasso correndo
 Un toro fuggia
 De la compagnia del leone e de la vaccha e de la pecora e de la capra

Un segundo texto de este grupo es el manuscrito de la Bibliothèque Nationale de Paris (**Par**), it. 450, datado en el siglo XIV y transcrito por McKenzie y Garver en 1912⁴⁵. Según el registro del catálogo este bestiario forma parte de un códice misceláneo que contiene además textos científicos y de tema sapiencial como el *Segreto de secretos* atribuido a Aristóteles como lección a Alejandro. La estructura es similar a **Chi** y contiene los mismos capítulos y fábulas si bien la distribución es diferente.

- fols. 3r-25r. Bestiario propiamente dicho. Comienza con la hormiga y acaba con el capítulo dedicado a la tórtola.
- fols. 25r-29v. Fábulas. Coincide con el segundo grupo de fábulas que aparecen en **Chi**, excepto la última.
- fols. 30r-36v. Fábulas añadidas. Coincide, en parte con las que aparecen intercaladas en **Chi** (*capitoli aggiunti*) aunque este manuscrito solo reproduce 16 de este grupo de fábulas.

El texto de **Par** es, por tanto, más reducido que **Chi**, posiblemente su fuente inmediata. El manuscrito, de procedencia florentina, en pergamino y fechado en el siglo XIV, contiene ilustraciones sencillas, algunas de las cuales han sido cortadas por lo que el texto aparece incompleto⁴⁶.

b) *Modelo 2*

Derivado de esta familia, encontramos un segundo modelo textual contenido en el grupo de manuscritos **Cor**, **L1**, **L2**, **St1** y **Sn**. La característica común es que los capítulos de animales se interrumpen

⁴⁵ MCKENZIE-GARVER, *Il Bestiario Toscano* cit., nota 9.

⁴⁶ La consulta de este manuscrito se ha realizado mediante reproducción en blanco y negro por lo que no podemos describir completamente las ilustraciones, aparentemente menos elaboradas que las de **Chi**.

en el número 44 y no contienen ni las fábulas finales ni el resto de material animalístico intercalado que aparecía en **Chi** y en **Par**. Conocemos los siguientes testimonios:

Manuscrito Corsini

Corsiniano 44 G 27 (**Cor**), conservado en la Biblioteca del Palacio Corsini de Roma y datado en el siglo XV (*ca.* 1485 según el *explicit* de otra obra conservada en el mismo manuscrito)⁴⁷. Se trata de un códice en papel de 310 x 218 y II + 212 folios, numeración reciente en el ángulo superior derecho en rojo y en el inferior derecho a lápiz. Escritura gótica libraria italiana a dos columnas que miden 230 x 65 y un espacio de 13 mm. entre ellas, rúbricas en rojo. Se aprecian dos manos en los primeros folios aunque también son los más deteriorados. Las filigranas corresponden a Briquet 8063 y 14537, buey con estrella, documentadas en Bérgamo 1480. El códice está formado por 15 fascículos irregulares: 1(16-1), 2 a 5 (14), 6 (12), 7 (18), 8 (14-1), 9 (14), 10 (no identificado), 11 (14), 12 (12), 13-14 (14), 15 (14-2). Encontramos un reclamo en 213v que se refiere a 2v, por lo que deducimos que la encuadernación es incorrecta y alteraría el orden actual de las obras del códice. Podemos destacar dos secciones: del 2 al 136 y del 139 al 213. La primera sección empieza con una leyenda sobre San Antonio Abate que no aparece en la descripción del catálogo de Rossi de 1780 y que posiblemente constituya un añadido posterior (data en 1483). La segunda sección comienza con una obra titulada *Sette*

⁴⁷ Para la descripción de este texto, cfr. A. PETRUCCI, *Catalogo sommario dei manoscritti fondo Rossi*, Roma 1977. Es uno de los testimonios de factura más cuidada; sin embargo está mutilado ya que algunas de las pequeñas y delicadas miniaturas fueron cortadas y así consta en el momento de la adquisición por parte del bibliófilo Nicola Rossi en 1780. El catálogo de esta biblioteca de 1786 da noticia de este códice infolio descrito de la forma siguiente: «Laude spirituali. Canti amorosi. Varie orazioni parte latine, parte volgari. Guerra di Usuncasano Prometeo. La guerra del Negroponte. Poemetto di Jacopo Prato. Laude annunziacione Maria. Annunziacione. Pregharia a la sangue de Cristo. Oratione al corpo de Cristo. Confesione di santa Magdalena in versi. Confesione di un penitente in versi. Declaratione dei mandamenti, Orazioni. Salmi. Passione di Cristo di Luca Pulci in verso. Canto del purgatorio in octava rima. Representazione de la passione dialogata in verso. Altro dialogo fra Justo palatino et Fortuna, in octava rima. Sancto Giovane baptista. Salmi penitenziali di Paolo Francesco in prosa. Laude spirituali. Segreti medicina. Disputatio morte e peccatori. Elucidari. Trattatto della natura degli animali cum figuris quorum multae abscissae sunt. Canto sull'Annunziacione».

salmi penitenziali, dedicada a la duquesa de Milán. Entre las dos secciones, fols. 136-139 aparece una poesía profana con los versos dispuestos a modo de alfabeto. El resto del contenido está formado esencialmente por obras religiosas: hagiográficas, marianas y el relato de la guerra del Negroponte fechado el 1474. En general es un texto bien cuidado de una factura valiosa.

El bestiario ocupa los fols. 195ra-211vb y es la única parte del códice que tiene miniaturas aunque algunas han desaparecido y en su lugar se ha procedido a restaurarlas con papel japonés blanco, esto significa que también ha desaparecido bastante texto. Las miniaturas que se conservan se identifican con el estilo de Ferrara en colores azul, verde, rojo y tonalidades diferentes. El corte de algunas miniaturas ya lo advierte Rossi en su descripción de 1780 y señala que adquirió el manuscrito en estas condiciones.

La procedencia es desconocida. Rossi compraba los documentos de subastas y anticuarios pero no se conservan cartas ni recibos. Petrucci⁴⁸ cree que la mayoría de los documentos comprados por Rossi proceden de la propia ciudad de Roma, a excepción de algunos documentados en Florencia, de donde era natural Rossi. También se baraja la posibilidad que proceda del Abruzzo, ya que la leyenda del fol. 1r-v se localiza en esta zona, aunque se trata precisamente del folio que parece añadido. Por otra parte las numerosas *laudes* pueden proceder de la Umbría⁴⁹. Interesa destacar que el bestiario puede ser una copia de finales del XV de un manuscrito anterior de la misma familia (**Chi** o **Par**) ya que coinciden los animales hasta el capítulo 44 (el de la perdiz) y termina sin fábulas. El texto del bestiario está muy integrado en el conjunto del códice y su inclusión justificada por tratarse de obras morales y didácticas.

Manuscritos Laurenzianos (Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia)

El texto Laurenziano Ashb. 649 (**L1**), datado en 1460, aunque fragmentario, también se interrumpe en el capítulo 44, concretamente en el capítulo de la perdiz. El códice contiene 55 fols., mide 290 x

⁴⁸ PETRUCCI, *Catalogo sommario* cit., pp. 13-15.

⁴⁹ No estamos en condiciones de identificar elementos dialectales ni el estadio de la lengua. Advertimos que, a diferencia del texto de **Chi** y de **Par**: el grupo *gl > ll* y *lu > lo*, a su vez desaglutina algunos elementos *delli > de li*, por ejemplo.

195mm y en el lomo: *Favole di Esopo*. El manuscrito procede de Siena, está escrito por dos manos, una que copia bestiario y fábulas y la otra el resto de textos. La composición es a doble columna que miden 200 x 60mm con un espacio de 20mm entre columnas. Contiene ilustraciones y ornamentos en rojo aunque no es un manuscrito demasiado lujoso. Además del bestiario y las fábulas, encontramos un fragmento inicial del *Libro di Sidrach*, una enciclopedia de origen oriental muy conocida en la Edad Media. La encuadernación del códice parece errónea ya que el bestiario propiamente dicho comienza con animales correspondientes a capítulos finales:

Riccio, Calcatrice, Dragone de lo qualo non dico lo nome, Pescie lo quale si chiama vergilia, Pelicano, Castoro, Pichio, Cicognia, Falcone, Avoltore, Aquila, Cavallo, Colonbi, Struzo, Balena, Volpe, Fenice, Leofante, Papagayo, Pernice, *Explicit liber animalium deo gratias amen amen*.

A continuación encontramos una serie de fábulas que ocupan dos folios para después retomar el bestiario propiamente dicho iniciándose ahora con el capítulo del asno salvaje y terminando con el áspid, de manera que faltarían los cinco capítulos iniciales más otros siete en el interior que corresponderían al corte entre el áspid y el erizo. Por los indicios que presenta el manuscrito y sin tener en cuenta los errores de disposición, parece tratarse de un texto próximo a **Chi** del que podría derivar, ya que es más moderno, y se interrumpe conscientemente en el capítulo de la perdiz (en el orden general sería el 44) igual que ocurre con el ms. **Cor**. Ambos manuscritos parecen además próximos en el tiempo: entre 1460 y 1485.

El texto **L2** corresponde al Laurenziano, Pluteo 90 inf. 47, datado en 1412 según Golsdtaub⁵⁰, si bien la sección del manuscrito a la que pertenece el bestiario es del siglo XIV, ya que se trata de un códice misceláneo con varios textos muy diferentes entre sí. Lo clasificamos también en este grupo por las semblanzas textuales, pues se interrumpe en el capítulo número 40 dedicado a la zorra, aunque aquí no tenemos un *explicit* para asegurar que la interrupción es consciente o a causa de una mutilación ajena. Se trata de un códice in-folio de 285 x 205 mm en papel que contiene además del bestiario obras

⁵⁰ GOLDSTAUB – WENDRINER, *Ein Tosco-venezianische* cit., p. 70.

como el *Tresoretto* atribuido a Brunetto Latini, composiciones poéticas de Jacobo da Monte, un vocabulario florentino y una *Vita* de Dante Alighieri además de unas composiciones poéticas de Giotto, pintor florentino. El bestiario ocupa los fols. 42v-55v y es completamente diferente al resto de obras del códice por lo que posiblemente se añadió en el momento de encuadernar diferentes obras. Escrito de una mano diferente, muy descuidado, a línea tirada sin márgenes y de letra cursiva muy rápida, a veces ilegible. El orden de los 40 capítulos coincide con el ms. **Chi**, así como su contenido, por lo que deducimos que se trata de un texto próximo también a **Chi** pero copiado sin intención estética.

Otros textos fragmentarios

Finalmente, destacamos tres textos: **Chi2** (Biblioteca Apostólica Vaticana fondo Chigiano M.V.117), **St1** (Biblioteca Nazionale de Florencia, Magl. II.VIII.33) y **Sn** (Biblioteca Comunale de Siena I.2.4). Presentan algunas diferencias en la estructura de los animales que contienen y en la redacción más personalizada, pero básicamente están relacionados con el grupo de manuscritos que hemos llamado **París-Roma**. El texto de Siena por ejemplo no incluye el capítulo del tigre, contiene 2 fábulas y 24 capítulos en total, acaba en el del erizo. El ms. **Chi2**⁵¹ contiene solo 22 animales seleccionados de entre aquellos capítulos que al copista le parecían más interesantes, sin embargo omite animales como el león, y, a partir del erizo, desaparecen todos los capítulos finales. Por otra parte el texto **St1**⁵² se encuentra confundido, o más bien camuflado, en otra obra bien conocida en la Edad Media, el *Fiore di Virtù*. Este códice incluye el texto completo del citado *Fiore* y una vez finalizado el contenido de esta obra, sin marcar ninguna diferenciación, se continúa con el citado bestiario. Contiene en total 37 capítulos sobre animales, de los

⁵¹ Códice en papel de 125 fols, de dimensiones 210x135, a línea tirada, numeración arábica en el margen superior derecho. En el lomo *Vita di Giulio Cesare*, obra que aparece copiada después de haber sido impresa en Venecia (s. d.). Contiene además otros escritos religiosos, pruebas de escritura y sencillos dibujos. Escritura cursiva, rúbricas en rojo, bastante deteriorado aunque no dificulta la lectura del bestiario.

⁵² Códice del siglo XV de 80 fols., de dimensiones 235x 168, a línea tirada, letra redonda sin abreviaturas. Perteneció a Benedetto da Vinci Buonmatei y consta su entrada en la Biblioteca stroziana en 1786.

cuales coinciden 33 con el bestiario **Chi**, en cambio no aparecen el águila, el caballo ni otros animales de los capítulos finales, y no se interrumpe en el 44 como hemos visto en **Cor** y en **L1** ya que en **St1** coinciden algunos de los capítulos finales de **Chi**: ciervo, serpiente y árbol *peridexion*.

3.2. Grupo de bestiarios de la familia **R-N**

Con esta denominación nos referimos a tres testimonios conservados en la Biblioteca Riccardiana de Florencia, a los que añadimos un manuscrito de la Biblioteca Nazionale de Nápoles. Los textos **R1** (Riccardiana 2260), **R2** (Riccardiana 2281) y **R3** (Riccardiana 1357) son muy próximos entre sí. **R1** es el más antiguo, aparece como obra única del código, fechado en el siglo XIV y posiblemente los otros dos textos riccardianos derivan de éste: **R2**, al que le faltan capítulos iniciales, y **R3** están catalogados como pertenecientes al siglo XV.

Según Goldstaub-Weindriner y después McKenzie, **R1** es el testimonio de un hipotético modelo de bestiario toscano más antiguo, aunque creemos, por lo datos que hemos reunido, que no es así y que el más antiguo conservado y cercano a este hipotético modelo es **Chi**. Esto no es óbice para considerar que derivan de un mismo arquetipo y que **R1** podría ser el más antiguo de este grupo del que derivarían el resto de la misma familia pero no se trataría del propio arquetipo. Hay que tener en cuenta que **Chi** no era conocido por Goldstaub y solo parcialmente por McKenzie-Garver.

R1 es un código en papel, de dimensiones infolio, compuesto por 47 folios más 3 en blanco al inicio y uno al final. La letra es cursiva con abreviaturas y bastante dificultosa, escrito a doble columna con capitales ornamentadas en rojo y azul y rúbricas en rojo, contiene únicamente el bestiario. En la hoja de guarda aparece como título: *Trattato delle virtu, ovvero della natura degli animali*. En otra guarda aparece la fecha de septiembre de 1422, momento en que parece ser que el manuscrito es vendido a Jachopo di Lutosso. Contiene 62 capítulos sobre animales, la mayor parte coincide con **Chi** incluso en el orden pero encontramos los cambios siguientes: entre el capítulo de las palomas y del avestruz intercala el árbol *peridexion* y la tórtola; después

de la perdiz observamos los capítulos siguientes: *anguilla*, *aspido*, *badalischio*, *feminie*, *dragone*, *salamandra* – hasta aquí reptiles o parecidos –, *entulla*, *anitrocho*, *ibis*, *nibbio*, *fulicia*, *iena*, *modi di pesci*. El texto del bestiario se cierra con las siguientes fábulas:

D'uno pescatore,
 Dello liono e del toro,
 D'uno albero su uno monte,
 Della chapra e del lupo,
 D'uno vilano che era in uno charo,
 Della cichala e della formicha,
 Del lupo e del cerbio,
 De lo ladrone e del leone,
 Della rana e del bue,
 Del topo e della gatta,
 Della volpe e del corbio,
 Dela chornachia e altri ucelli,
 D'uno caballo grasso e d'uno magro,
 D'uno toro e d'uno liote,
 Del liono e della vacha,
 D'uno pastor e d'uno serpente.

R2 presenta un orden muy cercano a **R1** aunque el texto es acéfalo – comienza en el fol. 9 en el capítulo dedicado al cisne – y se interrumpe en el capítulo de la serpiente llamada *feminie*. Sin embargo lo consideramos de este grupo porque aparece la intercalación de capítulos sobre el árbol *peridexion* y la tórtola en el mismo lugar que **R1**, ahora bien, como desaparecen los últimos capítulos, no se conservan las fábulas. **R2** es un código de dimensiones considerables, tamaño infolio, de 56 folios, datado en el siglo XIV según el inventario de manuscritos de la Biblioteca Riccardiana de 1810. En la guarda leemos que es de autor anónimo, catalogado como *Della natura degli animali colla moralità. E dal secolo XIV e venuta tradotto dal francese o al meno di persona che sapebbe la lingua francese*. El bestiario ocupa los fols. 1-33, escrito a doble columna y del 34 al 56 contiene la novela *Gesta e Birria*, relato que encontramos en el *Anfitrión* de Plauto.

R3 es un código en papel, misceláneo, de 248 folios más 3 de guarda al inicio, uno de ellos de pergamino. De dimensiones considerables 295 x 220 mm y datado en el siglo XV según el catálogo de S. Mor-

purgo⁵³. Presenta una numeración a lápiz en la parte central superior que después se desplaza al ángulo superior derecho, sin embargo en el margen inferior hay una numeración moderna. El primer folio está reconstruido y en la primera guarda encontramos un índice: *Meditazioni della vita di Cristo, Etica d'Aristotele, Pístola de san Bernardo, Libro della natura degli animali e Vite de ss. Patri*. En la segunda guarda se repite este índice y en la guarda en pergamino encontramos una nota que indica que el *Corbaccio* de Boccaccio, perteneciente al ms. 1068 de la misma colección, se añadió aquí porque se consideró que tenía más relación con éste. El manuscrito no presenta demasiada ornamentación, solo las rúbricas y calderones en rojo, y la disposición del texto es a doble columna. Coinciden tanto el bestiario propiamente dicho como las fábulas con el texto de **R1** del que suponemos puede ser una copia.

Aún resta un texto fragmentario perteneciente a la colección Riccardiana, que llamaremos **R5** (ms. 1475). Se trata de un códice en pergamino del siglo XIV, de dimensiones más reducidas 156 x 106 mm, de 166 fols., escrito a línea tirada y que contiene el *Libro di Sidrach*, traducido del francés, la Carta del Prete Juan al emperador Federico y al final, en los fols. 164-165, dos capítulos sobre animales: la pantera y la virgilia o ballena. Al inicio del capítulo de la pantera encontramos escrito a lápiz: *liber natura e tali cap 21*, por lo que deducimos que pertenecía a un texto más extenso. A diferencia de los otros manuscritos de la colección Riccardiana este códice no destaca por su buena factura ni por sus dimensiones, se trata más bien de un pequeño códice en letra cursiva utilizada por notarios y oficios no estrictamente relacionados con los ámbitos literarios y cortesanos. La escasa presencia de capítulos sobre animales, solo dos, no nos permite relacionar directamente **R5** con el resto de manuscritos de la familia **R-N**.

El último de los códices que describimos es el que conocemos con la sigla **N**, conservado en la Biblioteca Nazionale de Napoli, ms. XII-E-11⁵⁴, contiene únicamente el texto del bestiario, aquí catalogado como *Fiore di Virtù*. Según el *explicit* data del primero de marzo de 1482 y su autor es fra' Guidotto di Bologna. Se trata de un códice en

⁵³ S. MORPURGO, *I manoscritti della Biblioteca Riccardiana di Firenze*, Roma 1900. Este manuscrito se conoce sobre todo porque contiene unas *Meditazione vita Christi* y vidas de Santos Padres. El bestiario prácticamente ha pasado desapercibido en los catálogos.

⁵⁴ MIOLA, *Le scritture in volgare* cit., pp. XI-XVII.

papel encuadernado en pergamino de 250 x 136 mm escrito a línea tirada en el que encontramos el texto del bestiario además de una serie de fábulas. Está catalogado como *Fiore di Virtù* por lo que hasta 1905 no se observó que se trataba de un bestiario y se confundía con esta obra piadosa. En la primera guarda leemos en letra del siglo XVIII: «Questo libro intitolato *Fiore di Virtù* vien citato dalla Crusca in questo modo: libro così intitolato scritto a penna, e si conserva appresso Gio. Batt. Strozzi e uno simigliante appresso d'Agnolo Monosini nostro Academico. E questo manoscritto io l'hebbi con i sermoni del B. Doroteo Abbate, et altri manoscritti». En el fol. 1, leemos el *Incipit*: «Comincia il libro della virtù e propietà degli animali ridotto allo scripto per frate Guidotto da Bologna. Et è chiamato Fiore di virtù maggiore». El manuscrito presenta las rúbricas en rojo y algunas ilustraciones de 60 x 90 mm, aunque la mayor parte son más reducidas. Se trata de dibujos sencillos en colores verde, rojo, azul y tonalidades ocre, en algunos casos inacabados y poco lujosos. Se desconoce la procedencia aunque parece ser que es toscana.

La característica fundamental de este grupo de textos es la considerable amplificación del proemio y de algunos capítulos con respecto al grupo de **París-Roma**, con intervenciones dirigidas al receptor, parábolas y citas bíblicas que se añaden a la explicación básica de los animales. Además, los textos del grupo **R-N** añaden al final algunos capítulos que no aparecen en **París-Roma**. El más extenso de todos estos textos es el contenido en **R1** con 62 animales y 16 fábulas, muy cercano a **N**, que es posterior. **R2**, aunque acéfalo e incompleto, lo consideramos de este grupo por coincidir la redacción de la naturaleza del perro con la de **R1**, ya que contiene un ejemplo que solo aparece en este grupo **R-N**. Finalmente, **R3** no contiene el fragmento dedicado a las cuatro criaturas que viven de los cuatro elementos, pero el resto del listado de animales así como las 16 fábulas coincide con **R1**.

3.3. *El Bestiario de Padua*

Finalmente, relacionado con los testimonios toscanos pero de una tradición lingüística diferente, se encuentra el Bestiario conservado en Padua (**Pad**). Se trata de un manuscrito de la Biblioteca Comunale de Padua, código CRM 248, editado en 1892 por Goldstaub-

Wendriner, para ilustrar el modelo de texto animalístico en Italia que habían descubierto, junto con los otros testimonios procedentes de Florencia detallados en los apartados anteriores. Advertimos que el texto de Padua es un bestiario que difiere en cuanto a la estructura del resto de los textos toscanos, si bien el contenido de los capítulos sobre animales, aunque en general expresado de forma más breve, concisa y con algunas variantes de redacción, corresponde a las descripciones y a las lecciones que se dan en general sobre los animales referenciados. Según los editores es un texto del siglo XV.

Observamos la estructura, la relación de capítulos y las diferencias entre distintos testimonios en el siguiente cuadro:

París-Roma (modelo Chi)	R/N	Pad
Incipit: <i>Incipit liber animalium</i>	Incipit: <i>Fiore di virtude maggiore</i>	
Proemio	Proemio	Proemio
La formica	Formiga	Formica
De la natura de l'apa	Api	Ape
De la natura de lo rango	Ragnatelo	Ragno
De la natura del gallo	Ghallo	Gallo
De la natura del lupo	Llupo	Vipera
De la natura del asino	Asino salvatico	Scimia
De la cicala	Cicala [no en N]	Corbo
De la natura del ciecino	Cecero	Leone
De la natura del cane	Chane	Donnola
De la natura de la vipera	Vipera	Calandruzzo
De la natura de la scimia	Scimia	Serena
De la natura del corbo	Chorbo	Aspis
De la natura de lo leone	Lione	Quattro animali
Belula	Donola	Tigro
Del Calandrusso	Chalandruzzo	Licorno
De la Serena	Serena	Lupo
De lo serpente dicto arpris	Aspis	Asino salvatico
De le quattro criature	Animali, quattro elementi	Cicala
De la natura del tigre	Tigre	Cecero
De la natura de l'unicornio	Unichorno	Cane
De la pantera	Pantera	Pantera
De la natura de le grue	Gru	Grue
De la natura del paone	Paghone	Paone
De la natura de la rondine	Rondine	Rondine
De la natura del riccio	Spinoso	Riccio
De la natura de calcatrice	Chalchatrice	Calcatrice

De la natura del dragone	Vipera	Vipera
De la natura de la virgilia	Vergilia	Virgilia
De la natura del pellicano	Pullicano	Pulicano
De la natura del castorio	Chastorio	Castoro
De la natura del picchio	Picio	Picchio
De la natura de la cicogna	Falchoni	Cicogna
De la natura de li falcon	Cichogne	Avoltoio
De la natura de l'avoltore	Avoltoio	Aquila
De la natura de l'aquila	Aquila	Falcone
De la natura de lo cavallo	Caballo	Colombi
De la natura de li colonbi	Cholombi	Struzzolo
De la natura de lo strusso	Cholombi e dragone	Balena
De la natura de la baliena	Tortora	Volpe
De la natura de la volpe	Gholipe	Fenice
De la natura de la fenice	Finice	Leofante
De la natura del leofante	Leofante	Papagallo
De la natura del pappagallo	Peli de leofante	Perdice
De la natura de la pernice	Paghallo	Cervo
[acaba aquí Cor y L1] ⁵⁵		
De la natura del serpente	Pernici	Peridision
De la natura del cervio	Biscia [no en N]	Tortora
Lo pelo del leofante	Anghuilla	
Lo serpente alcuna volta	Cerbio	
Uno arbore (peridexion)	Spido	
De la natura de la turtula	Basilisco	
	Serpente feminie	
	Draghone	
	Salamandra	
	Centula	
	Notticora	
	Nibbio	
	Fuligia	

Tanto el grupo de manuscritos **París-Roma**, algunos de cuyos testimonios parecen los más antiguos, como el grupo **R-N** derivan de un arquetipo común, puesto que las semejanzas en el orden y en el

⁵⁵ Efectivamente, los manuscritos **Cor** y **L1** acaban en el capítulo 44, siguiendo el mismo orden en todos los anteriores. La traducción catalana del bestiario toscano también termina en este capítulo si bien añade un número 45 dedicado a un ave de caza que no aparece en los originales como es el gavilán. Esto explica que animales de una tradición tan conocida como el ciervo o la tórtola no aparezcan en las traducciones catalanas, aunque su simbología se conocía igualmente.

contenido así lo indican. **Chi** y **Par** se acercarían a este arquetipo, parece ser que son los textos más antiguos. Pese a su proximidad, los manuscritos del grupo **R-N** presentan alteraciones en la redacción básicamente debido a ampliificaciones en el contenido de las descripciones animales así como a los cambios introducidos en el orden que afectan a la última parte de los contenidos.

La tradición de los bestiarios toscanos, así como la variedad de manuscritos no acaba con esta relación de testimonios. Si bien hemos compilado tres grupos diferenciados: *Bestiario moralizzato* di Gubbio, por su forma poética, los bestiarios enciclopédicos, de los cuales se conservan tanto versiones latinas como traducciones toscanas y, finalmente, los textos que conforman un modelo de bestiario toscano; cabría añadir una serie de obras que demuestran el interés por la representación animalística: la *Acerba* de Cecco d'Ascoli⁵⁶, los bestiarios sin moralización, como el contenido en el código Capponiano 200 de la Biblioteca Apostólica Vaticana⁵⁷, el bestiario contenido en los sermones de Franco Sacchetti, el llamado *Bestiario* de Leonardo da Vinci⁵⁸ y finalmente un texto latino, titulado *Libellus de natura animalium*, conservado en la Biblioteca Nazionale di Napoli, que se considera traducción latina del llamado bestiario valdés⁵⁹, un texto concebido por este grupo religioso que, dada su brevedad, no podemos emparentar con el bestiario toscano pero que tuvo gran influencia en el norte

⁵⁶ Obra de carácter esotérico y mágico que pretende ser una enciclopedia de tendencia cabalística y mágica. Su autor, Francesco Stabili fue considerado hereje y quemado en la hoguera en 1327. No obstante su obra obtuvo una enorme difusión como demuestran los 29 manuscritos conocidos, ver M. ALBERTAZZI (ed.), Cecco d'Ascoli [Francesco Stabili], *L'Acerba*, Trento 2002.

⁵⁷ Se trata de un pequeño código que contiene en los fols. 233v-237r una obra breve titulada *Proprietà di alcuno animale*, transcrita por MCKENZIE, *Per la storia dei bestiari italiani*, en «Giornale storico della letteratura italiana», LXIV (1914), pp. 359-371.

⁵⁸ Tanto uno como otro parecen ser ejemplos breves extraídos del *Fiore di Virtù*. El bestiario atribuido a Leonardo tuvo bastante difusión hacia 1500 y se llegó incluso a publicar.

⁵⁹ Editado por CARREGA – NAVONE, *La proprietà degli animali* cit., pp. 197-347. Se conserva en un código de la Biblioteca Nazionale di Napoli, VIII.AA.32 fechado en el siglo XV. El bestiario valdés es un texto procedente del Piamonte, en lengua valdés y relacionado con este grupo religioso, descendiente al parecer del catarismo. El bestiario, breve pero de gran contenido místico religioso, está editado por A. RAUGEI, *Bestiario valdese*, Firenze 1984.

de Italia. El panorama de los bestiarios concebidos y conservados en la península italiana necesita un estudio pormenorizado de todos estos textos, de los cuales el modelo toscano representa el más homogéneo y difundido, ya que se conoció en la Península Ibérica y prueba de esto son las versiones traducidas en Cataluña en el siglo XV que revelan las dificultades que encontraron los traductores, tratándose de dos lenguas relativamente próximas pero al mismo tiempo con grandes problemas de interpretación. No se conoce si existió una traducción al castellano puesto que no se conservan testimonios, aún así el conocimiento de las propiedades que los bestiarios atribuyen a los animales fue muy conocida y utilizada en la literatura castellana medieval.

Bestiarios propiamente dichos, simbología animal dispersa en textos poéticos, utilización de la tradición animalística en diferentes obras, todo esto nos lleva a la conclusión de que el mundo animal, visto desde una perspectiva más naturalista, simbólica o didáctica, fue ampliamente tratado, debatido y estudiado en la Edad Media y en el incipiente renacimiento toscano.

LLÚCIA MARTÍN PASCUAL
Universitat d'Alacant
Llucia.martin@ua.es

Annunzio di contributi che verranno pubblicati nei prossimi fascicoli:

Rafael ALEMANY, *Una visión filógina de Eva y María Magdalena*

Maria CARERI, *La datazione dell'Alexandre della Laurenziana (Plut. 64.35)*

Giosuè LACHIN, *Quarant'anni di studi provenzali e romanzi (1803-1843)*

Gerardo LARGHI, *Per l'edizione critica dei «troubadours mineurs gascons du XII^e siècle»: critica di una recente edizione*

Marta MARFANY, *La dama senza mercede: Carlo del Nero e la traduzione catalana di La Belle Dame sans merci di Alain Chartier*

Joëlle MATASCI, *Polo Zoppo traduttore di Perdigon*

Don A. MONSON, *Guillaume IX, Marcabru, le Gap et l'Invention de la Pastourelle*

Manuela SANSON, *Il corpo nelle Laude di Jacopone da Todi*